

DEBEN SENTIR SANIDAD EN TU ALMA, EN TU MENTE Y SANIDAD -POR AÑADIDURA- A TU CUERPO.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacristica/

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 23 de junio de 2019

Canal: José Luis Sánchez Acosta

VOSOTROS DEBEN DE SENTIRSE SANOS, DEBEN SENTIR SANIDAD EN TU ALMA, EN TU MENTE Y SANIDAD -POR AÑADIDURA- A TU CUERPO, PERO LLÉVALO HASTA AHÍ Y ESTO LO PUEDES LLEVAR CON TU RESPIRACIÓN PROFUNDA.

[20190623] Amados míos, Yo les bendigo, Yo les bendigo en el nombre del Yo Soy. Y vengo a vosotros porque es necesario estar en vosotros, es necesario hacerte reconocer que vosotros eres todo, que de vosotros depende todo, todo. Y **vosotros tienes que aceptarte, tienes que perdonarte, tienes que amarte, tienes que ser la bondad, tienes que reconocer que esta es tu casa, es la casa de un SER, del SER que se ha dado cuenta.** Y tienes que aprender, tienes que reconocer que todas las cosas emanan de ti, solamente tienes que saber que no eres nuevo, y como no eres nuevo, has estado aquí por una eternidad y que tu estancia aquí habéis vosotros experimentado todo, y aquello que es todo da y ha dado su efecto y vosotros estáis viviendo los efectos del ayer.

Se han turbado vuestras mentes buscándole una sanidad a tu cuerpo, y Yo os te digo, que vuestro cuerpo no será sano por nada, solo por ti mismo, porque es tu vehículo, es tu casa o es tu templo donde estáis vosotros. **Cuando vosotros des la paz a tu cuerpo, el amor a tu cuerpo, la bondad, la alegría, estas son la medicinas perfectas para vuestro cuerpo, entonces habrá una afinidad entre vosotros y tu cuerpo y será maravilloso y serás maravilloso;** pero para esto tienen que darse cuenta que de vosotros emana todo, para que lo que no gustes hoy lo puedas transformar. Hazlo, háganlo porque esto te hará sentir, te hará sentir esa potencia de que estás en una nueva vida; entonces no tienes más que hacer, cambia, cambia de ti todo en donde has vivido, porque vosotros han vivido en el lado contrario de la verdad.

Hoy que estoy contigo a través de esta mente, a través de esta conciencia, Yo te digo arrepíentense más, perdónense más; porque si no te arrepientes contigo mismo, no encontrarás la sanidad; si no te perdonas a ti, nunca perdonarás a tu prójimo, no le quitarás lo que vosotros le has impuesto, has fluido sobre esa persona, sobre vuestro hermano. Para esto **es necesario que aceptes que tú eres la vida, que de ti han emanado todos los sufrimientos físicos y que hoy te hacen daño.** Yo vengo a ti y vengo a hablarles así, vengo a darles el principio y el fin de las cosas. Hermanos, vive este momento, vivan este instante en lo que están aquí, vívelo para que vayáis y vayan regocijados a vuestras casas otra vez, vívanlo, mis bien amados.

He aquí el momento de apartar a la prepotencia, aunque vosotros me dijerais que estás libre de ella, de la gran prepotencia, Yo te digo no, no, mis bien amados. Todo lo que vivís vosotros, todo lo que viven vosotros es prepotencia, aunque parezca que es amor, aunque parezca que es bondad, pero no; porque la bondad no está en la mente, la bondad está en el corazón y también el amor y también la paz, están ahí y estas no tienen fronteras, estas no distinguen. Así te darás cuenta tú con quién estás trabajando y a quién le sirves. Es momento de que vosotros entres en esta divina reflexión, vosotros puedes entrar y entonces puedas salirte de aquellas casas, casas que viven en tu mente y puedas descubrir a tu propio engaño como os ha hecho todo y como os les mantiene en

esos estados. Suéltense, ¿por qué te niegas a ti mismo? ¿Por qué niegas que estás ahí? ¿Por qué no quieres afrontar esto? ¿Por qué no quieres salir del engaño? Porque vosotros desde ahí están en engaños y se guardan cada quien en su mundo de prepotencia. ¡Ay, mis bien amados!

Vosotros que estás conmigo estate conmigo, pero estar conmigo es conocerse a sí mismo y es darle la razón a todas las cosas. Tan siquiera este momento debes de hacer otras cosas ahí en tu corazón, ahí en tu mente, tan siquiera ver por estos momentos a vuestra casa, no me refiero a las casas que has hecho vosotros con tus manos, me refiero a la casa de tu alma, a esa, allá en tu mente también, allá donde has vivido siempre y vives y donde puedes y has hecho tantas cosas y que en engaño te mantiene. Porque **vosotros hacen cosas y dicen: nadie me ha visto, nadie sabe de mí, mi pensar, mi actuar. Está bien, nadie sabe de ti, inadie! Pero tú mismo si te conoces y sí sabes los pasos que estás dando, sí sabes dónde andas; nadie te conoce, tú si te conoces a ti mismo y sabes y podrías descubrir al engaño que está en tu SER, que es con lo que te engañas y con lo que has pensado engañar.** Tan siquiera en este momento atrévase, atrévase a saber dónde estás, con quién has estado, con quién has trabajado vosotros. Porque muchos, todos aquí en la tierra están perturbados, porque están engañados que están trabajando conmigo, y Yo os les digo que no.

Arrodíllate a ti mismo allá en lo más profundo de ti, humíllate, humíllate, porque eso es parte de un querer vivir, hacer otras cosas mejores. El amor es una casa hermosa, divina, la paz también, la verdad también. Entonces sálganse de donde viven y entonces estarán conmigo y no estarás engañado más. Para que veas realizado tu cuerpo te tienes que realizar primero a ti mismo, porque de todas las enfermedades que vosotros presentas ninguna ha salido de tu cuerpo, todo esto sale de tu alma, son karmas del pasado, no fluyen, no son transformadas y entonces aparecen en tu cuerpo.

Ahora toma esta humildad, tómalala, pero tómenla en verdad esta humildad y esta humildad podrás sacar lo que vosotros tienes. Hermanos, compréndanse y lo comprenderán, todas las enfermedades físicas están porque vosotros estáis. La práctica, donde tienen que practicar es aquí donde está el reto a una vida mejor. **Sánate para que puedan sanar a este cuerpecito, ahí está el secreto, ahí está el secreto de la vida y de la estancia en este cuerpo, cuando hagas esto entonces estarás en vuestros cinco cabales, siete cabales. Pero hazlo, no te quedes, rompe con tus propias limitaciones, rompan y solamente deja que el amor y la paz y la bondad puedan salir de tu corazón y darlas a la humanidad. Vengo a ti, tú eres el necesitado, no es el cuerpo, el cuerpo no necesita, pero tú sí. Amados hermanos, y amado hermano, amado SER que abordas a mi Palabra, todo está en el alma, todo consiste y está ahí; solo basta que vosotros entres al mundo de la paz, al mundo de la alegría, al mundo de la bondad, de la riqueza, enriquecete, enriquecete hermanos míos, porque de eso es como le darás a tu cuerpo vida.**

Amados míos, dense cuenta, no seas como los demás tus hermanos que no saben, no conocen su origen y culpan, vosotros no seas así hoy, todo puedes hacer, todo. Ahora pon en práctica lo que Yo como guiador os les llevo a este mi mundo. Amados míos, hermanos que me escuchan, es el momento de vosotros, es el momento de vosotros, solamente acéptalo, acéptalo en tu corazón y eso es lo que van hacer. **Vosotros tienes que salir de donde siempre estás, de donde siempre les encuentro. Compórtense como SERES, compórtense como SERES VIVOS, SERES que estás en esta tierra y que ocupas un cuerpo, pero acéptalo, acéptalo para que así las cosas empiecen a cambiar, empiecen a transformar su vida.** No se tarden, no se tarden, hermanos, no se tarden; si vosotros vienes a buscar esto, llévalo en tu alma, llévalo contigo mismo.

Amados hermanos, Yo les bendigo en esta hora, les bendigo, trabajen, trabajen, que os puedas saber que eres tú el CREADOR y que tú lo haces todo, y lo haces todo y que lo estás haciendo todo y lo seguirás haciendo todo. **Porque este cuerpo que hoy vosotros tienen un día lo van a dejar, pero tú siendo la VIDA vivirás y vives eternamente. Trabajen pues con las cosas divinas y entonces cuando lo hagas estarás en esa actividad profunda, en esta actividad eterna.** Yo les sigo bendiciendo a vosotros, les sigo dando este fulgor.

-El Maestro, hace unas respiraciones profundas.

Amados hermanos, aprovecha tu estancia aquí, aprovéchenla, practiquen vuestra respiración porque es para ustedes, es para ti mismo, es donde te has de sentir, es donde has de verte tú y tu cuerpo y sabrás que eres tú el único responsable, nadie más es responsable, solo tú. Tu cuerpecito es un templo, es una casa, en un vehículo, como vos queráis llamare, lo importante es saber que tú eres responsable de él y que estás dentro de él y que tienes que tenerlo en buen estado. Atrévanse, pues, ¿por qué os no se atreven a salir de ese confort? Atrévanse a descubrirse, si has venido a esto, ¿por qué no lo haces? Y Yo quiero convivir profundamente en tu corazón, pero quiero que tú convivas profundamente en el mío, y para esto es necesario provocar, tener esta provocación divina, interna, practicando. Porque **vosotros deben de sentirse sanos, deben sentir sanidad en tu alma, en tu mente y sanidad -por añadidura- a tu cuerpo, pero llévalo hasta ahí y esto lo puedes llevar con tu respiración profunda.**

-El Maestro hace otras respiraciones profundas, y los presentes también lo hacen.

Practiquen, mis bien amados, ¿quién les detiene? Como vosotros ven no les detiene nadie. Pero podrías sentir que algo les detiene y eso está en tu corazón, está en tus sentidos, está en tu mente. **Porque no quieres sentir esta responsabilidad con tu cuerpo que tú mismo lo tienes que sanar, que tú mismo lo tienes que sentir, que tú mismo tienes que fluir sobre él diciendo: Yo Soy la sanidad y estoy aquí, estoy aquí; diciendo: Yo Soy la liberación y libero a mi cuerpo de todos los karmas que yo le he puesto de todos los tiempos y aun de este momento.** Pues, atrévanse, háganlo, salgan de sus estados donde vosotros te crees absoluto no siendo, porque lo absoluto es todo esto, aquello que tú crees que eres absoluto es prepotencia, solo es prepotencia y a la prepotencia vosotros le llamas esto. **Solo siéntete, porque Yo lo único que deseo es darles esta plenitud, es darle este sosiego, lo único que deseo es que oxigenes tu cuerpo, oxigénalo, oxigénenlo, mis bien amados.**

-Los presentes acompañan al Maestro realizando también respiraciones profundas.

Porque es tuyo, porque es tu cuerpo, porque lo que hagas y has hecho no ha sido para nadie, sigue siendo tuyo. Pues esto es tuyo también. ¡Háganlo, mis bien amados! ¡Suéltense! Es necesario que lo hagamos y Yo les ayudo y Yo estoy aquí contigo y Yo estoy contigo para que no sientas más cosas más que el bienestar, que el contento, que la felicidad, que la ternura.

-Los presentes continúan realizando respiraciones profundas.

Pero rompan sus estatutos, provoquen la afinidad conmigo mismo, no me sientas lejos, no me sientas afuera, no me sientas que vengo. Yo Soy, Yo Soy lo profundo, Yo Soy la misericordia, Yo Soy la paz, Yo Soy el amor, Yo Soy la opulencia divina aquí en este cuerpo, en esta mente, en esta alma, Yo Soy la luz brillando aquí, Yo Soy la medicina perfecta en este cuerpo, Yo Soy la sanidad, Yo Soy, Yo Soy, solamente Yo Soy nadie más, Yo Soy.

-Continúan realizando respiraciones profundas.

Atrévanse, hermanos míos, atrévanse vosotros a entrar verdaderamente a esta paz profunda y verdadera. Porque vosotros se ponen límites, se ponen barreras; esto que pones eres tú mismo, eres tú viviendo en la prepotencia, porque solo la prepotencia hace esto, el no puedo, el no quiero, solo la prepotencia juega con vosotros mismos. Por eso os te digo, si vos tuvieras fe a ti mismo, conciencia a ti mismo, harías esto para ti mismo. ¿O vosotros crees que es para otra persona? ¿Es para otro ser? No, mis bien amados, si esto que Yo te digo es tuyo y es para ti. Es por eso que te digo, respira así:

-El Maestro, hace respiraciones profundas.

Háganlo, mis bien amados, es para ti, es tuyo, este pan es tuyo, este alimento es tuyo, esto es tuyo. Lo que tú hagas no es de nadie, solo es tuyo, siempre ha sido así, hermanos, siempre ha sido así, siempre, por los siglos y los siglos ha sido así. Todo lo que tú haces es para ti mismo, aunque veas que tú se lo haces a otro hermano es para ti mismo y tarde que temprano tendrás que hacerte al compromiso amoroso de devolverte esta sanidad. Por eso aquí te digo, inundemos, inundemos esta casa de oración, inundémosla, mis bien amados. Porque vosotros tienes que sentir un deber en tu corazón, tienes que sentir ese deber, ¿no eres tú el que lo has ensuciado? ¿No eres tú el que has

hecho esto así? ¿No eres tú el que has hecho que esto esté así como está? Pues hoy tienes la oportunidad de derramarle la transformación.

Ahora, mis bien amados, háganlo, pues, porque es un deber. ¿No eres tú el que moras aquí? ¿No es a ti el que sirve este hogar? Pues entonces llénalo, inúndalo, límpialo; pero para que vos lo limpiéis tienes que limpiarte en tu alma y en tu mente. Y para que tu corazón sienta esto hermoso, sienta esa afinidad que tú tienes con él, ¿o vos crees que como has venido es? Yo os digo que no. Pero es admisible porque es tu libertad, pero en tu libertad está también lo tuyo, y vosotros te darás cuenta y te das conforme pasan los momentos.

Envejece vuestro cuerpo porque tú así lo has creído y esa es tu responsabilidad. Se enferma tu cuerpo porque tú eres el enfermo ahí muy profundamente; porque todas las enfermedades –te digo- de vuestro cuerpo, todas por haber descendido de tu alma, vuestro cuerpo no es el que sufre, no es el enfermo, sino es tu alma y se acercan todos tus karmas, o sea, todo tu pasado, todas las vidas pasadas que has tenido y están contigo, esperando que vosotros las transformes, el desamor, la venganza, los celos, la ambición, la traición, los adulterios, todo esto está contigo, viven contigo, esperando a que vosotros los transformes, pero vosotros, muchos, no lo haces, sino vives y tu cuerpo es como tu alma está.

Aquí les dejo la paz, aquí les dejo el amor, les dejo en amor, les dejo en paz, les dejo en dulzura, les dejo en concordia, les dejo servida la mesa; vívanlo, vívanlo, mis bien amados. Yo hasta aquí este es mi mensaje para vosotros.

*-Habla el hermano Placencia: Maestro, ¿podrías tocar físicamente mi frente, mi mente y mi alma?
El Maestro, acto seguido pone su mano en la frente del hermano. El Maestro, hace respiraciones profundas y de la misma manera el hermano lo acompaña haciendo respiraciones también. (Esta respiración dura aproximadamente 5 min)*

Sigue respirando, mi bien amado, respira más hasta el cansancio.

-El hermano continúa realizando respiraciones muy profundas. (Por tres minutos)

Ve a tu silla, hermano mío, ve a tu silla y no pierdas el ritmo de tus respiraciones.

Mis bien amados, pídanlo vosotros también allí en donde están, allí donde están sentados pídanlo así también, invítenme a Mí también, allí con vuestras respiraciones invítenme para que Yo pueda entrar a vuestro corazón, mis bien amados.

Por lo tanto Yo hasta aquí por esta mente, por esta conciencia Yo os les dejo, pero aquí les dejo mi paz, aquí les dejo mi amor, aquí les dejo mi juventud, aquí les dejo toda la mesa servida para que vosotros comas y bebas de ella. Pues mi paz os dejo, mi paz os doy. Hasta siempre, pues, amados míos.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquel que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieras, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de “El Libro de la Verdad”

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia.

Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.